

La economía de la Comunitat Valenciana en 2025: crecimiento, resiliencia y retos estructurales

Ricardo Miralles Mayor
Director de Economía y Análisis de la CEV
Vicepresidente del CES CV y Coordinador de su grupo II
Coordinador del Bloque I de la Memoria

Síntesis

La Memoria sobre la Situación Socioeconómica y Laboral de la Comunitat Valenciana 2025, elaborada por el Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana (CES-CV), ofrece un diagnóstico consensuado de la evolución económica, laboral y social de nuestra Comunitat. Este artículo recoge los principales mensajes de su Bloque I, dedicado al panorama económico.

La economía valenciana mantuvo en 2025 una notable capacidad de crecimiento y adaptación. El PIB avanzó un 2,9 %, ligeramente por encima del conjunto de España y claramente por encima de la zona euro. No obstante, una parte relevante de este crecimiento tuvo un carácter extensivo, apoyado en el aumento de la población y de la ocupación, y en el consiguiente incremento del consumo y de la actividad agregada. Ello contribuye a explicar que el crecimiento del PIB no se haya trasladado con la misma intensidad a la renta por habitante y a la productividad.

A partir de este diagnóstico, la Memoria identifica dos grandes retos estructurales. El primero consiste en avanzar hacia una mayor convergencia en renta per cápita y productividad con España y la Unión Europea. El segundo es alcanzar un sistema de financiación autonómica suficiente, justo y equitativo, que corrija la situación de infrafinanciación de la Comunitat Valenciana y proporcione a la Generalitat recursos adecuados para ejercer sus competencias, prestar los servicios públicos fundamentales en condiciones equiparables a las del resto de comunidades autónomas y contribuir, junto con los agentes económicos y sociales, a impulsar las palancas de la productividad, la competitividad y el bienestar.

El diagnóstico del Bloque I de la Memoria 2025

La Memoria sobre la Situación Socioeconómica y Laboral de la Comunitat Valenciana constituye una de las principales aportaciones del CES-CV al conocimiento de nuestra realidad económica, laboral y social. Su elaboración parte del análisis riguroso de la información oficial disponible, pero incorpora un valor añadido especialmente relevante: el diagnóstico y las recomendaciones que recoge son fruto del consenso entre las organizaciones empresariales, sindicales y el resto de organizaciones e instituciones representadas en el Comité.

El Bloque I de la Memoria 2025 analiza el panorama económico desde una perspectiva amplia. Sus siete capítulos abordan el marco económico internacional, europeo y nacional; los rasgos generales y los sectores productivos de la economía regional; el sector exterior; el sector público; los precios y costes; el transporte y sus infraestructuras, y el sistema financiero.

El objeto de este artículo no es resumir cada uno de esos capítulos, sino desarrollar el diagnóstico que se trasladó en la presentación pública de la Memoria el pasado 30 de julio. Este puede sintetizarse en tres ideas. La primera es la resiliencia mostrada por la economía de la Comunitat, que volvió a crecer ligeramente por encima de la media nacional y con una intensidad notablemente superior al conjunto de la Unión Europea. La segunda es que ese crecimiento no se traduce con la misma intensidad en renta por habitante y productividad, por lo que continúa pendiente el reto de la convergencia. La tercera es que la infrafinanciación que se deriva del actual y caduco Sistema de Financiación Autonómica sigue provocando importantes desequilibrios en las cuentas públicas de la Generalitat Valenciana y condicionando el margen de actuación de las políticas públicas.

En definitiva, la Comunitat Valenciana cuenta con una economía abierta, dinámica y resiliente, pero necesita crecer mejor para converger.

Una economía dinámica y resiliente

La economía valenciana creció un **2,9 % en 2025¹**, frente al 2,8 % del conjunto de España y el 1,4 % de la zona euro. El crecimiento fue inferior al registrado en 2024, cuando había alcanzado el 3,3 %, pero continuó siendo elevado y mostró la capacidad de adaptación de nuestra economía en un contexto internacional complejo.

El desempeño económico estuvo condicionado parcialmente -y de manera especial en la provincia de Valencia- por el proceso de recuperación y reconstrucción posterior a la DANA de octubre de 2024. Sus efectos se proyectaron sobre el consumo, la inversión, el gasto público, la actividad empresarial, el transporte y las infraestructuras. No obstante, aun reconociendo su extraordinaria relevancia territorial, económica y social, la DANA no explica por sí sola la trayectoria de la economía del conjunto de la Comunitat Valenciana durante 2025.

Uno de los elementos que conviene destacar para interpretar adecuadamente el crecimiento agregado es su carácter, en buena medida, **extensivo**. La Comunitat Valenciana ha anotado durante los últimos años avances significativos en producción real, pero los registrados en población y ocupación han sido incluso superiores. Por ello, los avances en renta por habitante han sido más limitados.

El aumento demográfico, en el que los flujos migratorios han desempeñado un papel destacado, amplía la población activa, la capacidad productiva y la demanda de bienes y servicios. En 2025, la Comunitat Valenciana se situó entre las comunidades con mayores incrementos de población.

Este proceso contribuye a compensar el envejecimiento demográfico y a ampliar la población en edad de trabajar, aportando dinamismo y capacidad de crecimiento al sistema. Sin embargo, cuando el aumento del PIB se apoya en buena medida en la incorporación de más población y más empleo, y no va acompañado de incrementos equivalentes de productividad, el resultado por habitante es necesariamente más limitado. Esta circunstancia no resta valor al crecimiento registrado, pero sí obliga a diferenciar entre el aumento de la dimensión de la economía y la mejora de la riqueza generada por persona.

Los motores de crecimiento

¹ Según la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF)

Desde la perspectiva de la **demanda interna**, el consumo privado mantuvo una evolución favorable. El índice de comercio minorista avanzó con intensidad y superó el crecimiento registrado en el ejercicio anterior. Este comportamiento se vio favorecido por la creación de empleo, pero también por el aumento de la población y, por tanto, del número de consumidores.

El gasto público también registró un avance relevante. A las necesidades ordinarias de los servicios públicos fundamentales se añadieron las actuaciones dirigidas a paliar los efectos de la DANA, las ayudas a personas, empresas y ayuntamientos, y el esfuerzo inversor asociado a la reconstrucción. Asimismo, se intensificó la ejecución de proyectos financiados mediante los fondos *NextGenerationEU*.

La inversión, por su parte, mostró una evolución más favorable que en el ejercicio anterior. Los indicadores relacionados con la adquisición de bienes de equipo, la matriculación de vehículos de carga, el crédito y determinadas actuaciones públicas y privadas reflejaron esa mejora. Parte de ella respondió al proceso de reconstrucción, pero también a la recuperación de la inversión productiva y al desarrollo de proyectos vinculados al Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. Los indicadores recopilados en la Memoria muestran, entre otros resultados, un aumento del 8,8 % de las importaciones de bienes de equipo y del 6,2 % del crédito concedido a los sectores residentes.

Junto al dinamismo de la demanda interna, el **sector exterior** continuó siendo uno de los principales activos de la economía valenciana. Las exportaciones de bienes alcanzaron los 37.541 M€ y crecieron un 1,5 %, mientras que las importaciones aumentaron un 5,1 %, hasta situarse en 37.297 M€.

El mayor crecimiento de las importaciones redujo el superávit comercial de bienes y situó la tasa de cobertura en el 100,7 %, frente al 104,2 % del año anterior. A pesar de este descenso, la tasa continuó por encima del 100 % y de la correspondiente al conjunto de España. La evolución comparada apunta, no obstante, a una pérdida de peso relativo de las exportaciones de la Comunitat en el comercio mundial.

Por tanto, la evolución de 2025 aconseja mantener una valoración equilibrada. El sector exterior mostró un dinamismo inferior al de la demanda interna, mostró señales de moderación, perdió cuota de mercado a nivel global, pero siguió evidenciando la apertura, la diversificación y la capacidad de adaptación internacional del tejido productivo valenciano en un entorno geopolítico y comercial incierto.

Una evolución desigual desde la oferta

Desde el punto de vista de la oferta, el **macrosector servicios** volvió a ser el principal motor de la actividad. La cifra de negocios de los servicios de mercado aumentó, con avances en el comercio, la hostelería, el transporte, las actividades profesionales y los servicios administrativos. El comercio mostró un comportamiento dinámico, apoyado en la fortaleza del consumo, mientras que el empleo en los servicios mantuvo tasas positivas, aunque algo más moderadas que en 2024.

Dentro de los servicios, el turismo, cuyo peso en la economía regional se estima en torno al 16 % del PIB, volvió a ocupar una posición destacada. Durante 2025 mejoraron diversos indicadores de actividad y rentabilidad hotelera, confirmando el carácter transversal del turismo en la economía regional.

La **construcción** registró asimismo una evolución favorable, aunque con menor dinamismo que el sector terciario. La actividad privada mostró cierta recuperación,

mientras que la licitación pública anotó un comportamiento más débil. El sector se vio influido por las necesidades de reparación y reconstrucción, pero también por el dinamismo de la edificación y de otras inversiones.

Frente a ello, la **industria manufacturera** tuvo una evolución menos favorable y heterogénea entre sus distintas ramas. El avance de determinadas actividades no compensó completamente el retroceso de sectores como el material de transporte, los productos informáticos y electrónicos y algunas industrias tradicionales. La debilidad de importantes mercados europeos, la competencia internacional y los costes de producción siguieron condicionando su comportamiento.

El **sector primario** continuó afrontando problemas estructurales —reducida dimensión de muchas explotaciones, falta de relevo generacional o pérdida de capacidad pesquera— y una coyuntura especialmente exigente, marcada por las adversidades climáticas, los elevados costes, las plagas y enfermedades y los efectos de la DANA.

El diagnóstico general es, por tanto, el de una economía que mantuvo un crecimiento sólido, apoyado principalmente en la demanda interna y en los servicios, pero con un comportamiento desigual entre sectores y con debilidades estructurales que requieren una respuesta de medio y largo plazo.

Primer reto: crecer mejor para converger

El crecimiento agregado constituye una condición necesaria para mejorar el empleo, la renta y el bienestar. Sin embargo, como indicador no es suficiente para valorar la evolución relativa de una economía. También es necesario observar cómo progresa la producción por habitante y cuánto valor añadido genera cada persona ocupada.

Converger significa acercarse de manera sostenida a los **niveles de renta y productividad** de las economías que se toman como referencia. Una comunidad autónoma puede crecer por encima de la media nacional y, al mismo tiempo, alejarse en términos de PIB per cápita si su población aumenta con mayor intensidad o si otras regiones mejoran más rápidamente sus niveles de productividad.

Eso es, en buena medida, lo que refleja la evolución reciente de la Comunitat Valenciana. La economía ha crecido, ha creado empleo y ha incorporado población, pero la renta por habitante no ha avanzado con la misma intensidad. La brecha negativa de PIB per cápita respecto a España, que a principios de siglo se situaba en 5 puntos, en 2024 ha alcanzado los 15,3 puntos. La distancia con la media de la Unión Europea se sitúa por encima de los 30 puntos. De confirmarse las estimaciones correspondientes a 2025, la brecha respecto a la media nacional se habría ampliado nuevamente.

El comportamiento de la productividad ayuda a explicar esta evolución. Con los últimos datos oficiales disponibles, correspondientes a 2024, la productividad aparente por persona ocupada de la Comunitat Valenciana equivalía al 93,6 % de la media española. Aunque el diferencial se redujo ligeramente respecto al año anterior, la producción por persona ocupada continuó siendo claramente inferior a la estatal. Y, al igual que con la renta per cápita, de confirmarse las estimaciones de 2025, el diferencial de productividad respecto a la media española si se confirman los datos de 2025, el diferencial de productividad a la media española habría vuelto a ampliarse.

No obstante, el reto de convergencia en productividad no es un reto que atañe exclusivamente a nuestra economía. El conjunto de España mantiene desde hace

años dificultades para mejorar su productividad y aproximarse a las economías europeas más avanzadas. Pero la Comunitat Valenciana parte de unos niveles todavía inferiores, por lo que el desafío es mayor.

La productividad no depende únicamente del esfuerzo de empresas y personas trabajadoras. Está condicionada por numerosos factores: la composición sectorial de la economía, la inversión en capital físico y tecnológico, la innovación, la digitalización, la cualificación profesional, la dimensión empresarial, las infraestructuras, la calidad institucional y el marco regulatorio.

Nuestra estructura productiva presenta, además, un elevado peso de las microempresas y del trabajo autónomo. Más de la mitad de las empresas carecen de personas asalariadas y una proporción muy elevada cuenta únicamente con una o dos. Esta realidad condiciona las posibilidades de invertir, innovar, internacionalizarse, incorporar tecnología o aprovechar economías de escala.

Por ello, resulta prioritario avanzar desde un crecimiento predominantemente extensivo a otro cada vez más intensivo, y esto exige actuar sobre varias palancas complementarias. La Memoria señala especialmente la innovación, la digitalización, la inversión tecnológica, la internacionalización, la mejora de la cualificación y el capital humano, el aumento de la dimensión empresarial y el avance hacia actividades con mayor capacidad para generar valor añadido.

A estas palancas, orientadas fundamentalmente a elevar los niveles de productividad, deben añadirse las infraestructuras estratégicas de transporte, energía, agua y conectividad digital, que afectan directamente a los costes, la accesibilidad y la capacidad competitiva de las empresas.

No se trata de sustituir unos sectores por otros ni de minusvalorar las actividades que actualmente sostienen el empleo y la producción valencianos. El objetivo debe ser favorecer que todos los sectores —agricultura, industria, construcción y servicios— incorporen más conocimiento, tecnología, cualificación e innovación y refuercen, cuando resulte posible, su presencia en los mercados internacionales. En otras palabras, que la economía siga creciendo, pero que una parte cada vez mayor de ese crecimiento proceda de la mejora de la productividad y del valor añadido.

Segundo reto: una financiación autonómica justa, equitativa y suficiente

El segundo gran reto estructural identificado en la presentación de la Memoria es la financiación autonómica.

La cuestión debe abordarse, en primer lugar, desde una perspectiva de **justicia y equidad**. Los ciudadanos deben poder acceder a los servicios públicos fundamentales en condiciones de igualdad efectiva, con independencia del territorio en el que residan. Por ello, el sistema de financiación debe distribuir los recursos atendiendo adecuadamente a las necesidades de gasto y evitando diferencias injustificadas entre comunidades autónomas.

Pero también se trata de una cuestión de **suficiencia**. La Generalitat necesita disponer de recursos adecuados para ejercer las competencias que tiene atribuidas y desarrollar políticas públicas en condiciones equiparables a las del resto de administraciones autonómicas.

Los datos recogidos en la Memoria muestran con claridad la magnitud del desequilibrio. En 2025, la Comunitat Valenciana registró un déficit equivalente al 1,54 % del PIB, el segundo más elevado de todas las comunidades autónomas, y alcanzó el mayor déficit en términos absolutos, con 2.411 M€. En 2024 había ocupado la primera posición en ambos indicadores, con un déficit del 1,73 % del PIB. La gravedad de esta situación se visualiza con mayor crudeza cuando se constata que estos niveles de déficit se están dando al mismo tiempo que otras comunidades liquidan sus presupuestos con superávit o capacidad de financiación.

La situación es todavía más evidente en el caso del endeudamiento. Al cierre de 2025, la deuda autonómica alcanzó los 63.934 M€, equivalentes al 40,7 % del PIB y a 11.579 euros por habitante. La Comunitat Valenciana fue la autonomía con mayor nivel de deuda tanto en porcentaje del PIB como por habitante. En volumen absoluto ocupó la segunda posición, por detrás de Cataluña, circunstancia que se explica fundamentalmente por la distinta dimensión económica y demográfica de las comunidades.

A estos indicadores se une la posición de la Comunitat Valenciana dentro del propio sistema. Según la última liquidación definitiva disponible, la financiación efectiva por habitante ajustado fue un 7,4 % inferior a la media, lo que situó a la Comunitat en el penúltimo lugar entre las comunidades de régimen común.

Resulta especialmente significativo que una comunidad con una renta por habitante inferior a la media nacional reciba también recursos por habitante inferiores a la media y presente, de forma recurrente, los mayores niveles relativos de déficit y deuda. Según el informe de la Comisión de Expertos nombrada por Les Corts al que se refiere la Memoria, el 78,6 % de la deuda viva acumulada está relacionado con la infrafinanciación.

Esta situación no se circunscribe únicamente a un problema contable ni a una discusión limitada al equilibrio presupuestario. El déficit recurrente obliga a recurrir año tras año al endeudamiento para financiar gastos asociados al ejercicio de competencias ordinarias. A su vez, la deuda acumulada incrementa la carga financiera y reduce el margen disponible para otras actuaciones. Estamos, pues, ante un grave desajuste económico, financiero y patrimonial que se ha cronificado en nuestras cuentas públicas autonómicas.

Una financiación autonómica justa, equitativa y suficiente responde, por tanto, a un doble objetivo. Debe corregir una situación que genera diferencias injustificadas entre ciudadanos y territorios y, al mismo tiempo, proporcionar a la Generalitat capacidad para desarrollar y desplegar adecuadamente sus políticas públicas.

Entre esas políticas se encuentran las relacionadas con los servicios públicos fundamentales -sanidad, educación y servicios sociales-, pero también aquellas que pueden contribuir, precisamente, a alcanzar el primer reto económico identificado en este artículo: elevar la productividad y favorecer la convergencia en renta y bienestar. La suficiencia financiera permite apoyar la innovación, la formación, la digitalización, la internacionalización, el crecimiento empresarial y las infraestructuras estratégicas. No garantiza por sí sola la convergencia, pero sí constituye uno de los instrumentos necesarios para que la Administración autonómica pueda contribuir, junto con las empresas, las personas trabajadoras y el resto de agentes económicos y sociales, a avanzar hacia ella.

Recomendaciones del CES-CV

Las recomendaciones formuladas por el CES-CV responden directamente a este diagnóstico, así como a los retos planteados, y pueden agruparse en dos grandes líneas.

La primera se dirige a **eleva los niveles de productividad y competitividad** de la economía valenciana. Para ello, resulta necesario impulsar la innovación, la digitalización, la investigación y la inversión tecnológica; mejorar la cualificación profesional y el capital humano; favorecer una mayor dimensión empresarial; promover la internacionalización, y avanzar hacia un tejido productivo con una mayor capacidad de generación de valor añadido.

Junto a estas palancas, la Memoria señala la importancia de reforzar las infraestructuras estratégicas, el transporte y la logística. Su adecuada planificación y ejecución mejora la conectividad, reduce costes, facilita el acceso a los mercados y contribuye a la cohesión territorial.

La segunda línea se refiere a la **financiación autonómica**. El CES-CV considera necesaria e inaplazable la **reforma del sistema**, que debe acordarse en el marco multilateral correspondiente y asegurar un reparto justo, suficiente y estable de los recursos, atendiendo a criterios de equidad, población ajustada y suficiencia financiera.

Mientras se alcanza esa reforma, el Comité plantea la conveniencia de articular un **fondo transitorio de nivelación** que compense la insuficiencia de recursos de las comunidades peor financiadas. Asimismo, valora como oportuna, aunque insuficiente, la **asunción por el Estado de una parte de la deuda autonómica** vinculada a la infrafinanciación acumulada. Estas dos últimas medidas pueden aliviar la carga financiera y corregir parcialmente los desequilibrios existentes, pero no deben sustituir la reforma del sistema.

La relación entre ambas líneas de actuación es clara. Las palancas fundamentales de la productividad corresponden al conjunto de los agentes económicos y sociales, pero las administraciones públicas desempeñan un papel relevante en ámbitos como la educación, la formación, la innovación, la digitalización, la internacionalización, las infraestructuras y el entorno institucional. Para ejercerlo adecuadamente, necesitan disponer de una financiación suficiente y distribuida conforme a criterios de justicia y equidad.

Conclusiones

El Bloque I de la *Memoria sobre la Situación Socioeconómica y Laboral de la Comunitat Valenciana 2025* muestra una economía que mantuvo un crecimiento sólido y volvió a demostrar una notable capacidad de adaptación en un contexto particularmente complejo.

La Comunitat Valenciana creció ligeramente por encima del conjunto de España y muy por encima de la zona euro. La demanda interna mantuvo un tono dinámico, la inversión mejoró, el sector exterior continuó siendo un activo estratégico. Desde el punto de vista de la oferta, los servicios —con el turismo y el comercio en posiciones destacadas— volvieron a liderar la actividad. La construcción también mostró un tono positivo. Por el contrario, la industria manufacturera y el sector primario afrontaron una evolución más adversa y persistieron diferencias relevantes entre sectores.

No obstante, una parte importante del crecimiento reciente ha tenido carácter extensivo. El reto consiste ahora en conseguir que se traduzca con mayor intensidad

en productividad, renta por habitante y convergencia, movilizándolo para ello las palancas de la innovación, la digitalización, la inversión tecnológica, el capital humano, la internacionalización, la dimensión empresarial y las infraestructuras estratégicas.

Junto a ello, resulta necesario superar una situación de infrafinanciación que continúa generando desequilibrios presupuestarios -incluso patrimoniales-, incrementando la deuda y situando a la Comunitat Valenciana por debajo de la media en recursos por habitante. La reforma del sistema constituye una exigencia de justicia y equidad, pero también una condición para que la Generalitat disponga del margen necesario para ejercer sus competencias y contribuir al desarrollo económico y social de la Comunitat.

En definitiva, nuestra economía ha demostrado capacidad para crecer y adaptarse. El reto compartido ahora es transformar ese crecimiento en mayor productividad, renta por habitante y bienestar, en el marco de una financiación autonómica suficiente, justa y equitativa.

Este panorama económico constituye, además, el marco en el que deben interpretarse la evolución del mercado de trabajo y los niveles y condiciones de vida, analizados respectivamente en los bloques II y III de la Memoria.

El presente artículo recoge únicamente los principales mensajes del Bloque I. Para conocer en profundidad los análisis, datos estadísticos, gráficos y recomendaciones consensuadas por el CES-CV, se invita al lector a consultar la **Memoria sobre la Situación Socioeconómica y Laboral de la Comunitat Valenciana 2025** <https://www.ces.gva.es/es/contenido/documentos/memorias-socioeconomicas/memoria-del-ano-2025> y su **Resumen Ejecutivo** https://www.ces.gva.es/sites/default/files/2026-07/resumen_0.pdf, disponibles en la página web del Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana www.ces.gva.es.